

Cruzamiento de Caballeros de la Orden de Santiago en la Villa de Marquina

Si bien es cierto que en todas épocas fueron muchos los vascongados que noblemente pudieron ostentar sobre su pecho las preciadas insignias de las cuatro órdenes militares, no cabe dudar de que fué en el siglo XVII cuando mayor número de cruzamientos se celebraron en personas de este país favorecidas con alguno de aquellos hábitos, debiendo ser práctica admitida en aquel tiempo el que las ceremonias para su concesión, tuviesen lugar en alguna de las iglesias de la localidad en que residiera el neófito, aun estando éste en las posesiones españolas de América (I).

Por dicho motivo, fueron testigos los marquineses de una de aquellas solemnes ceremonias que en un mismo día, aunque en dos iglesias distintas, tuvieron lugar el domingo, día 19 de Noviembre de 1634, para armar caballeros de la ínclita orden militar de Santiago a dos personajes vizcaínos pertenecientes a las más ilustres familias del Señorío. Uno era Don Martín de Munive y Arancibia que más adelante, el año 1668, fué quinto Conde de Peñaflorida, y el otro, su sobrino Don Juan de Axpe y Munive, hijo de Don Martín de Axpe y Zárate, secretario de Su Majestad y del Infante-Cardenal.

La lucida comitiva salió del palacio de Munive, acompañando a los neófitos el caballero profeso de dicha orden y padrino de Don Martín, Don Pedro de Unzueta, del ilustre solar de Acitain, y el también caballero profeso de la misma orden Don Pedro de Idiaquez y Lobiano, comisionado por Real Cédula de Don Felipe IV, de fecha 26 de Octubre del citado año, para que pudiese armarles caballeros, admitirles en la orden y darles su insignia con los actos y ceremonias que fuesen de ritual, a cuya comitiva se unieron al llegar a la villa, los señores D. Andrés de Ansótegui, D. Pedro de Oronzua, D. Gonzalo de Ugarte, D. Cristóbal y D. Pedro de Vidarte, D. Juan de Belarroa y D. Martín Ruiz de Ibarra con otros muchos más, marchando todos juntos hasta la iglesia parroquial de Santa María de Jemein, ante cuyo altar del Apóstol Santiago, después que Don Pedro de Idiaquez leyó el real mandato, colocándolo sobre su cabeza en señal de obediencia, le calzó Unzueta las espuelas doradas a Don

(I) Don Juan José Fernandez de Hugártegui y Mañozca, fué armado caballero de la Orden de Calatrava en la Catedral de México el 14 de Mayo de 1645, contando solamente once años de edad.

Martín de Munive, ciñéndole la espada el Sr. de Idiaquez, quien, previas las preguntas protocolarias, le armó caballero, vistiéndole el hábito Frei Don Pedro Morales de Pereda, religioso del convento de Santiago de León, besando los tres personajes a Don Martín al finalizarse la ceremonia.

Terminada esta, salieron todos cuantos en ella habían sido actores y testigos, encaminándose a la iglesia del convento de la Real y Militar Orden de la Merced, ante cuyo altar mayor se repetieron todos los actos para el cruzamiento de Don Juan de Axpe, de quien fué padrino el nuevo santiaguista Don Martin de Munive.

El escribano de Marquina, Don Juan de Arando, asistió a ambas ceremonias, dando fé de las mismas y trasladó a su protocolo, con todo detalle, cuanto había visto y oído, encabezando con el acta que levantó, su registro de escrituras del año 1634.

Juan J. de MUGARTEGUI